



# The Episcopal Diocese of New York

**Octava Reunión Previa a la Convención**

**Miércoles 28 de Octubre 2020**

Obispa Mary Glasspool - Buenas noches, soy Mary Glasspool, Obispo Asistente de la Diócesis Episcopal de Nueva York y en nombre de nuestro Obispo Diocesano, Andrew Dietsche y nuestro Obispo Sufragáneo, Allen Shin y de todo el buen pueblo de la diócesis, les doy la bienvenida a esta reunión de implementación de la 244a Convención de nuestra diócesis. El tema de esta convención proviene del libro de Apocalipsis. "He aquí que hago nuevas todas las cosas". Ciertamente, estamos haciendo algunas cosas nuevas para involucrarnos en esta convención en particular.

Esta es la octava de las reuniones de implementación. Cada reunión tiene un formato general: es organizada por un obispo; comenzamos y terminamos en oración; tendremos un video o quizás dos videos producidos por una comisión o comité diocesano, y un momento después de cada video para hacer preguntas y respuestas a través del chat.

Si te has perdido alguno de las primeras siete, estas reuniones se registran y se publican en línea por lo general el viernes después de la reunión, para que puedan verla por primera vez o volver a verla, cada una de las reuniones si visita nuestro sitio web diocesano. Me gustaría invitar a todos los que están participando a usar la sala de chat, no estamos usando el cuadro de preguntas y respuestas en la parte inferior de Zoom, estamos usando la sala de chat, te invitamos a participar en el chat, dinos tu nombre y de dónde eres y vamos a recoger toda esa información.

El equipo ejecutivo de la convención ha estado trabajando arduamente desde la primavera pasada y está compuesto por Matt Heyd, Secretario de la Convención, Sara Saavedra, Secretaria Adjunta, Alice Yurke, Canciller de la Diócesis de Nueva York, Geoff Smith, Director de Tecnología, y Nick Richardson, Director de Comunicaciones. Quiero agradecerles por todo el trabajo que ellos han hecho en la preparación de estas reuniones de implementación previas a la convención.

Hemos trabajado con los valores fundamentales de transparencia, confianza, accesibilidad y agencia. Y quiero concentrarme un minuto en la agencia esta noche. Porque durante la pandemia, hemos estado en una época en que nos sentimos fuera de control. Y queremos decir muy claramente que cada uno de nosotros tiene albedrío. Y todavía tenemos la voluntad y la capacidad de hacer las cosas, a pesar de las restricciones y directrices impuestas por la pandemia. Y esta noche, como oirán en unos minutos más, trabajaremos en reparaciones y en el informe del comité de reparaciones. Su voto cuenta, su capacidad para actuar cuenta, y estamos haciendo este importante trabajo por el bien del todo y de todos. Así es que, sin más comentarios, me gustaría invitarles a la oración y canto de apertura.

## Oración y Canto de Apertura

♪♪... de justicia ♪ tengo ♪ sin uno... ♪ Sin ♪ Tu gloria ♪ Obra ♪ Compartido en mí  
♪ En mi ♪ hermosa Venimos a ti ♪ Oh, tierra ♪ Oh Dios ♪ vengo ♪ vengo ♪

- Amado pueblo de Dios, nuestra historia se ve empañada por la opresión, por la esclavitud de los que difieren de nosotros y por las fuerzas del racismo que atacan la dignidad humana. El pecado del racismo está entrelazado en nuestras vidas, nuestras culturas de pequeñas y grandes maneras, en las cosas hechas y las cosas que se dejan sin hacer. Como seguidores de Cristo, rechazamos el racismo y la opresión de otros seres humanos. Al edificar la Comunidad Amada de Cristo, debemos esforzarnos por amar a todas las personas, respetar a todas las personas y trabajar por el bien de todas las personas. Debemos estar al lado de los hijos de Dios de toda raza, lengua y cultura, y trabajar juntos como agentes de justicia, paz y reconciliación. Con la seguridad de nuestro perdón, arrodillémonos ante Dios y confesemos humildemente nuestros pecados, nuestra participación en el racismo, nuestro privilegio basado en el racismo y nuestra perpetuación del racismo.

- Dios, Padre, el libertador, liberaste a tu pueblo de la esclavitud en Egipto, pero hoy en día, el legado de la esclavitud deforma nuestras vidas.

- Ten piedad de nosotros.

- Dios, Hijo, rezas para que todos estén unidos en tu amor y servicio, sin embargo, las divisiones entre nosotros desgarran tu cuerpo.

- Ten piedad de nosotros.

- Dios, Espíritu Santo, nos inspiras a vivir en paz con todos, pero el estado de genocidio e internamiento daña nuestro esfuerzo por la justicia.

- Ten piedad de nosotros.

- Nos hemos hecho daño unos a otros y a la tierra por negligencia, codicia e interés propio.

- Ten piedad de nosotros.

- Hemos criticado la violencia sin pasar por alto la inequidad y la frustración de la que surge.

- Ten piedad de nosotros.

- Hemos buscado consuelo y ventaja para nosotros mismos a costa de la injusticia para los demás.

- Ten piedad de nosotros.

- Hemos acogido con satisfacción el consuelo sobre el conflicto e ignorado los gritos de los perjudicados por su comodidad.

- Ten piedad de nosotros.

- Hemos sido temerosos y desconfiados de aquellos que son diferentes de nosotros.

- Ten piedad de nosotros.

- Hemos preferido el orden sobre la justicia y el aislamiento sobre la lucha por la paz.

- Ten piedad.

- No hemos actuado con valentía por amor.

- Ten piedad de nosotros.

- Señor ten piedad.

- Cristo ten misericordia.

- Cristo ten misericordia.

- Señor ten piedad.

- Que Dios Todopoderoso tenga misericordia de nosotros. Concédenos valor y convicción y fortaleceos para amar a los demás que nos parecen diferentes a nosotros. Que Dios, la Santísima e indivisa Trinidad nos haga compasivos en nuestras acciones y valientes en nuestras obras. Para que podamos ver la Comunidad Amada de Cristo en nuestros días.

- Amén.

- Ahora, me gustaría invitar al reverendo Matt Heyd a hablar sobre la votación.

Reverendo Matt Heyd - Gracias, Obispo. Durante estas últimas semanas, hemos intentado maneras en que podemos votar juntos en línea, que son fáciles y equitativas. Vamos a intentarlo de nuevo hoy. Estamos averiguando lo que no funciona y estamos tratando de asegurarnos de que lo que funciona, así que dondequiera que estés, podemos votar juntos. Y este es el plan que comenzará la próxima semana. Vamos a votar de dos maneras diferentes. Una forma de candidatos para los cargos diocesanos, y una forma de resoluciones. El próximo miércoles por la mañana, 4 de noviembre, recibirás un correo

electrónico. Todos los que estén registrados como delegado laicos o clérigos con derecho a voto recibirán un correo electrónico que tiene un enlace para votar por los candidatos a los comités diocesanos. Es un enlace seguro, y esa será la primera votación. El jueves y el viernes, recibirán correos electrónicos para la segunda y tercera votación. Esta es la forma que tenemos que usar para que todos podamos votar juntos antes de llegar al 7 de noviembre. Y luego, durante la convención, el día 7, juntos vamos a votar por las resoluciones, incluida la resolución sobre el presupuesto 2021. Así es que busca el correo electrónico la próxima semana, 4 de noviembre, nueve a.m. en punto. Enviaremos recordatorios a lo largo del día, y luego votaremos juntos por las resoluciones. Asegúrate que estás registrado. Lo primero es registrarse para la Convención. Gracias a todos los que están registrados como clérigos o delegado laicos. Eso es muy importante obviamente para votar. Lo segundo es que te pediremos que votes por los candidatos usando mismo correo electrónico con el que te registraste. La mayoría de nosotros tenemos más de una dirección de correo electrónico, y recibirás el correo electrónico para que votes por los candidatos a las oficinas diocesanas, al mismo correo electrónico con el que te registraste. Queremos saber si estás teniendo problemas. Ha sido muy útil para nosotros escuchar todos sus comentarios. Haznos saber estás teniendo problemas. Ahora, vamos a intentar votar, pondremos un enlace en el chat el cual es un enlace para practicar la votación de hoy. Lo pondremos un par de veces, pero es el mismo enlace. Hoy vamos a usar un enlace. Bueno, eso no funcionó del todo. Pero el único enlace tiene dos preguntas diferentes. ¿Votará en las elecciones estadounidenses? ¿Y cómo planeas votar? Dos preguntas, un enlace. Y todo el mundo debería poder votar. Si tienes problemas, ponlo en el chat o envíanos una nota a [election@dioceseny.org](mailto:election@dioceseny.org). Volveré al final de esta noche para darles los resultados de la votación. Ahora, permítanme tomar nota de una pregunta que tenemos de Ascensión sobre esto. No hemos enviado correos electrónicos en las últimas dos semanas. Lo intentamos hace un par de semanas atrás. En las últimas dos semanas, no hemos enviado correos electrónicos. Así que eso es exactamente correcto. Y bien, hemos probado como votar. Creemos que sabemos cuáles son las preguntas, y estamos listos para comenzar la próxima semana. No has estado recibiendo correos electrónicos estas últimas dos semanas, porque creemos que tenemos esa parte ya funcionando. Vamos a intentar la votación en vivo de nuevo hoy y veremos cómo funciona. Entonces, Obispo gracias. Y si tienen preguntas ...

- Muy bien voy a responder a dos preguntas que vi en el chat, que es, el enlace está en el chat. Y el chat es un pequeño icono ubicado en la parte inferior. A veces está en la parte superior de la pantalla si usted está conectado con nosotros via Zoom. Pero sigan preguntando si no pueden conectarse.

- Acabo de poner el enlace de nuevo en el chat. Lo pondré una vez más a medida que avanzamos hoy. Y así, en esta pantalla, se puede ver. Obispo, gracias. Y gracias a todos por ayudar con esto, especialmente a Geoff Smith y Sara Saavedra.

Obispa Glasspool – Muy bien. Ahora es un honor para mí presentar al Reverendísimo Andrew M. L. Dietsche. Obispo Dietsche.

- Gracias, Mary. Y gracias a todos por sintonizar esta, la octava de nuestras nueve reuniones previas a la convención. Todas han sido excelentes. Hemos recibido una respuesta muy positiva en toda la diócesis. Como dijo la obispa María, el tema de esta noche es en torno al asunto de las reparaciones por la esclavitud. Y es una conversación tan oportuna, importante y urgente que necesitamos tener en la Diócesis de Nueva York. El comité de reparaciones de esta diócesis se remonta al 2006 y ha hecho un trabajo increíble a lo largo de todos esos años en la diócesis. Pero en los últimos años, realmente ha ayudado a preparar a esta diócesis para avanzar en este tremendo acto y proceso de justicia de nuevas maneras. Comenzamos con el año de lamentación, que francamente tuvo intención nacional en toda la Iglesia Episcopal por lo que estábamos haciendo aquí en la Diócesis de Nueva York, y culminó con una tremenda presentación en nuestra convención diocesana en el 2018. Esto fue seguido por retiros de disculpas y la construcción de reparaciones hasta este año en el que queríamos centrarnos en las reparaciones en sí. El comité de reparaciones ha hecho cosas increíbles este año. Vas a oír más al respecto. Quiero decir lo increíblemente orgulloso que estoy de las personas que sirven en esa capacidad, y que este año nos trajo el retiro de disculpas titulado "Una Rodilla Sobre Mi Cuello" en el mes de julio, y luego junto con el Comité Contra el Racismo, organizó la amplia lectura diocesana del libro de Ibram Kendi "Cómo ser un antirracista". Estos y otros programas de este año han sido plenamente suscritos, más bien sobre suscritos, ya que la importancia y la necesidad de este trabajo ha llamado la atención de personas de toda nuestra diócesis e incluso más allá de ella. El año pasado, en nuestra convención, los delegados de la convención dieron un paso adelante con fe y pidieron a los fideicomisarios que retiraran más de \$1 millón de dólares de nuestra dotación diocesana e invirtieran ese dinero en reparaciones prácticas y tangibles. Y en los dos meses posteriores a la convención, pasé tiempo con la obispa María y el comité de reparaciones, cuando comenzamos a hablar y organizar cómo comenzar la conversación y el trabajo que tendría que suceder en torno al uso o crecimiento de ese fondo. Una de las cosas que reconocimos fue que el comité de reparaciones tenía que ser más grande, y comenzamos a invitar a la gente a entrar en ese comité, a fin de representar más plenamente la diversidad geográfica de la diócesis. Terminamos algunas de esas conversaciones preparatorias y trabajamos unos cinco minutos antes de que llegara COVID, y todo entró en algo así como un encierro en el que todavía nos encontramos. Así que no todo podría suceder en 2020, que a finales de 2019 esperábamos que sucediera. Y ahora estamos buscando continuar este trabajo en 2021. Y estoy muy, muy emocionado por la dirección, los objetivos y las conversaciones del comité de reparaciones. En breve, van a oír más sobre eso. Voy a dejar que hablen de ello ellos mismos. Pero antes quiero decirles esto. Cuando estábamos efectuando nuestro año de lamentaciones, y cuando comenzamos a tener los retiros de disculpas, y cuando reservamos una parte sustancial de nuestra dotación para invertir en reparaciones, y al llegar a 2020 con todo eso detrás de nosotros y listo para dar pasos nuevos en nuevas direcciones en esta área, no teníamos idea en ese momento de que íbamos a alcanzar el punto de inflexión que claramente hemos logrado en este año. El asesinato de George Floyd y Breonna Taylor y otros, viene pisándoles los talones de la muerte en su mayoría de hombres afroamericanos, pero también de mujeres y niños, a manos de la violencia institucional a lo largo de estos años, ha llevado a Estados Unidos y ha llevado a la iglesia a un lugar del que no hay vuelta atrás. Ahora sabemos que estamos en un momento en que debemos aprovechar el futuro y hacer un reino de él, y comenzar a vivir en una comunidad amada. Cuando nos propusimos en la convención pasada ofrecer nuevas medidas en reparaciones, no podríamos haber sabido lo urgente que esto sería ahora. Y así, a medida que nos reunimos en la convención este año, buscando seguir esta obra en 2021, el imperativo que tenemos ante nosotros para hacer un recuento de nuestro pasado y comenzar a tomar medidas para

deshacer la separación de los afroamericanos de la construcción de la riqueza en este país está frente a nosotros como un imperativo. Están a punto de escuchar al propio comité de reparaciones. Quiero repetir lo orgulloso que estoy de este grupo, y es un privilegio y honor trabajar con ellos en esta área tan importante. Es, si nada más, la obra más importante que la iglesia tiene antes de ella en nuestros días. Sí, gracias.

- ¿Qué sana la historia?

- Los portugueses fueron los primeros en aterrizar aquí. En algún momento, todos estos barcos con esclavos que llegaron aquí, había misioneros cristianos a bordo. Cuando comencemos nuestro recorrido, que en la parte superior de la mazmorra, hay una iglesia. Una de las primeras cosas que se les harían cuando fueran capturados fue bautizarles. Pierdes tu nombre y tomas un nombre cristiano. Te conviertes en un esclavo en el nombre de Dios.

- El comercio de esclavos africanos fue nuestro Holocausto.

- El comercio de esclavos se llevó a cabo principalmente en buques del norte, con respaldo financiero el norte y mercancías comerciales del norte. Hasta que en este país, tantas personas como instituciones, reconocen y hacen desagravios por la esclavitud, y toman medidas concretas para reparar el daño causado por 300 años de esclavitud en cautiverio, entonces nuestra nación no puede avanzar en la plenitud y la fuerza de su poder.

- Cinco habitaciones, 15 pies por 30 pies. Y son 1000 personas.

- Creo que lo que también es importante el efecto psicológico de estar guardado aquí en esta oscuridad, con el mar rugiendo en el fondo. Estás tratando con gente que nunca ha tenido nada que ver con el mar. Muchos de ellos vienen del interior, a cien, a veces a mil millas de distancia.

- Lo que me impacta más que nada en este momento, es que hemos hablado cuando estábamos en Bristol y estábamos en Providence y estamos escuchando a historiadores y eruditos, y hemos oído a la gente hablar de, ya sabes, tienes que colocarlo en el contexto de los tiempos, y esta es la forma en que se hicieron las cosas. Y así era la vida. Y yo sólo me siento en esa mazmorra y digo, mierda. Era algo malvada, y sabían que era malvado y lo hicieron de todos modos.

- ¿Está dispuesto a hablar de reparación? ¿Está dispuesto a hablar de otro tipo de programas? No sólo cuando vienes consciente de ello, y pasas por el proceso de aceptarlo y luego normalizarte. ¿Qué sigue?

- Sabes, a veces estoy muy confundido. La esclavitud fue algo terrible. Quiero decir, fue horrible y no debimos haberlo hecho, pero yo no lo hice. No necesariamente me siento responsable. Creo que la gente de color empezó a decir, espera un minuto, nos maltrataste. Y algunos de nosotros nunca nos hemos recuperado de eso. Entonces, ¿qué vas a hacer al respecto? Bueno, podemos decir, lo sentimos, y podemos ofrecerles becas para la universidad, ayudarlos a ir a la escuela. Es casi vergonzoso decir que no creo que debemos pagar reparaciones a bisnietos y tataras nietos. Por otro lado, tal vez deberíamos, no lo sé. Creo que hay una resolución en esta convención disculpándose, porque ciertamente la Iglesia Episcopal estuvo justo en medio de todo eso en el sur. Y no estoy seguro de que eso arregle nada. Nos

hacen sentir mejor, pero no estoy seguro de que ayude a nadie más. Así que tal vez si nos hacemos sentir mejor, podemos irnos y decir: "Bueno, hicimos lo que pudimos". Y no creo que esa sea la respuesta. Así es que no sé cuál es la respuesta. Quizá nunca sepa la respuesta.

- Conectar estos comportamientos contemporáneos, por ejemplo, entre el abuso de jóvenes o drogas o las disparidades de salud. ¿Cómo los conectas a la esclavitud? ¿Cómo se desconectan? Es mi pregunta. ¿Cómo se desconectan? Porque ha sido implacable. Nunca ha habido un período de sanación para nadie en este país, porque nunca hemos dicho la verdad. La verdad está saliendo a la vista. Se está desenterrando en los huesos de la ciudad de Nueva York. Se está desenterrando en el comportamiento de individuos astutos bien educados. Esa cosa fea está levantando la cabeza. Y creo que se convierte en una oportunidad para nosotros, ya ves, porque no podemos permitirnos ignorar esto más. Será la perdición de este país. Será la perdición si no lo reconocemos por lo que es, y de una vez por todas lidiar con esto. Y la gente me ha preguntado a menudo: "Espera, ¿Cómo ha afectado esto a los europeos?" Sabes, de nuevo, porque hay mucho enfoque en la gente de color y la gente de la diáspora africana. Bueno, ¿cómo ha afectado esto a los europeos? Dios mío. Es como, ¿qué debe tomar? ¿Qué le hace a tu humanidad para tener que enterrar, que ocultar tanta fealdad, tener que guardar un secreto tan horrible y tratar de controlarlo en todas partes? Y luego están los que dicen, "Ya no puedo hacer esto, tengo que decir la verdad. Tenemos que ser dueños de esto". Y mira que tienes mucha gente. Los europeos, que están diciendo, "No, esto no está bien. Este secreto feo, me estoy preparando para contarlo. Así es que, ves que está sucediendo. Por un lado, parece bonito, como si fuera algo realmente horrible, pero creo que crea para nosotros, los africanos, y le da a este país una oportunidad para reparar esto.

- El Comité de Reparaciones de la Diócesis de Nueva York fue creado en 2006 para recopilar y documentar información sobre la complicidad de la iglesia en general, y la Diócesis de Nueva York en particular, en el mantenimiento y justificación de la esclavitud, incluyendo sus efectos persistentes encontrados en la segregación, la discriminación, el encarcelamiento masivo y más. Su mandato es recordar, reparar, restaurar, conciliar y reparar los errores que nunca pueden ser singularmente reducibles a los términos monetarios. Su objetivo es un cálculo histórico que implique el reconocimiento de que se cometió una ofensa contra la humanidad y que las víctimas no han recibido justicia. Para lograr estos objetivos, creó un proceso de tres etapas conocidas como lamentación, disculpa y reparación. Cada etapa representa un paso hacia la sanación y la justicia, y el establecimiento de una sociedad más cercana a los ideales del reino de Dios. En esta búsqueda, el comité ha producido un DVD titulado "La Diócesis de Nueva York Examina la Esclavitud", así como una obra titulada, Lamentación de Nueva York. El comité ha llevado a cabo retiros, estudios de libros, peregrinaciones y liturgias diseñadas para guiar a nuestra diócesis hacia la reparación de parte del daño infligido en forma de esclavitud y sus fantasmas. El retiro al que asiste es una pieza más de este vasto mosaico. En las últimas semanas, han surgido protestas en todos los estados del país y en todo el mundo, todos protestando contra la brutalidad policial y la violencia. En términos más generales, protestan contra la discriminación y la marginación social de los negros en este país, más de 150 años después de que la esclavitud fuera abolida legalmente. Las protestas fueron provocadas por varios incidentes de alto perfil. Incidentes de negros desarmados asesinados por policías y civiles blancos. Estos asesinatos y otras indignidades son simplemente la punta de un iceberg muy grande y muy antiguo del racismo en los Estados Unidos. Ahora, en los días de la pandemia, las cargas impuestas a los trabajadores esenciales, la falta de

atención sanitaria y el impacto desproporcionado del virus en las comunidades pobres hacen que este retiro sea más oportuno que nunca.

- Nuestra última convención ocurrió en el año de lamentación en la Diócesis de Nueva York. Ese fue el primero de un viaje de tres años que nos comprometimos a hacer juntos, a profundizar en la terrible realidad de la esclavitud estadounidense y el legado, la sombra de la supremacía blanca, que brota de nuestro pasado esclavo y sigue envenenando la vida común del pueblo estadounidense, y sigue imponiendo cargas, costos, dificultades y degradación extraordinarias a las personas de ascendencia africana en nuestro país. En el primer día de esa convención, experimentamos la tremenda obra escrita por Chuck Kramer, Rector de la Iglesia de Santiago en Hyde Park, New York que revisitó en una narrativa vívida e inolvidable la verdad sin barnizar del pasado de la trata de esclavos de esta diócesis, y lo que esa historia ha hecho a los negros y blancos y a todos en nuestras iglesias hasta el día de hoy. Las responsabilidades que todavía tenemos que cumplir. Los costos que aún no hemos pagado. El nuevo día por el que hemos orado, pero que aún no ha llegado. Recordarán que nuestro comité de reparaciones se aseguró de que cumpliéramos esos meses con obras de teatro y conferencias y estudios de libros y todo tipo de entrada intelectual y cultural en la verdad de lo que era la esclavitud, lo que significaba y el sufrimiento incalculable que impuso a los consignados en vidas de violencia, brutalidad y servidumbre sin fin. La esperanza era que pudiéramos encontrar en medio de esa exploración, un lugar de encuentro. Donde el sufrimiento de los esclavos africanos podría convertirse en una realidad vivida conocida y sentida, y luego compartida por los negros y blancos modernos y todas las demás personas de color, para que estemos preparados para ir con los ojos abiertos y los corazones quebrantados en el segundo año de este movimiento, el año del arrepentimiento y de la disculpa. Ayer, recibimos otra ofrenda dramática del comité de reparaciones, otra vez, escrita por Chuck Kramer. Y de esa presentación, se presentó una resolución ante esta convención, que ya había llegado a principios de 1860, traída por John Jay, que fue presentada y vuelta a presentar una y otra vez. Y cuando finalmente el Obispo Potter obligó a la convención a escuchar al Sr. Jay hablar de su resolución, suficiente gente se levantó y salió del piso de la convención para negar la acción incluso la posibilidad de un quórum. Esa resolución ha estado esperando. Sigue viva, sentada sobre la mesa, para que una convención la tome, la ponga ante nuestros delegados una vez más y apoye su voto. Pero esa votación ha ocurrido ahora. Y es una primera señal de nuestro arrepentimiento y un acto de disculpa. Hemos aprobado la resolución de John Jay. Y 159 años después, finalmente hemos condenado la propiedad y el tráfico de esclavos africanos en la Diócesis de Nueva York. Tenemos registros de iglesias en nuestra diócesis que poseían hombres y mujeres corporativamente como sirvientes parroquiales o como bienes inmuebles. Iglesias cuya riqueza se construyó sobre el tráfico de seres humanos. Sabes, Sojourner Truth fue esclava en esta diócesis en el condado de Ulster. Pero hay un tercer y último capítulo de este movimiento, que comienza ahora con esta convención. Y ese es el año de la reparación. El año de la reparación. ¿Qué hacemos con lo que sabemos? ¿De qué manera podemos expresar la profundidad de nuestro pesar y nuestro arrepentimiento? ¿Cómo podemos nosotros, como comunidad, hacer una reparación por lo que hicieron nuestros antepasados en este lugar? La esclavitud fue un crimen que visitó a las personas individualmente y a todo un pueblo. La Diócesis de Nueva York jugó un papel significativo y genuinamente malvado en la esclavitud estadounidense. Así es que debemos hacer reparaciones donde podamos hacerlas. Reconociendo al mismo tiempo que nunca será posible que esta convención o esta diócesis o incluso este país haya hecho una compensación adecuada, por el sufrimiento de una gran cantidad de personas doblegadas bajo el yugo de 400 años de servidumbre, violencia y miseria. Y el poste de azotes. Y el árbol de linchamiento. Y los crímenes son demasiado indescritibles para



nombrarlos aquí. Y los horrores de los niños quienes les fueron quitados a sus padres y puestos a trabajar duro, de familias separadas para siempre, de vidas iniciadas en cautiverio y terminadas en cautiverio, que nunca respiraron libertad. Y esa fue la única vida que este mundo les dio. \$1.1 millones divididos entre las personas de ascendencia africana en la Diócesis de Nueva York serían menos de \$100 por persona, lo que gastaría todo el dinero y no haría nada. Por lo tanto, lo que nos comprometimos a hacer en este próximo año, lo que se nos pedirá que hagamos en nuestra próxima convención debe ser sistémico. Un remedio para todo un pueblo y para una iglesia, blanca y negra y marrón y asiática, tratando de volver a sí misma a través de la división de una historia terrible.

- Gracias al comité de reparaciones por ese poderoso. Me pregunto si podemos comenzar nuestra sesión de preguntas y respuestas. Invito a la comunidad reunida a poner sus preguntas en el cuadro del chat.

-Cynthia, ¿podrías contarnos un poco sobre el video que se compartió? ¿Cuáles eran los elementos? ¿Parece que estábamos viendo un logro tan amplio del trabajo de la comisión?

- Claro. El video fue producido usando... Fue un mashup básicamente de material que hemos utilizado a lo largo de los años. Mostró la amplitud y profundidad de las cosas que hemos hecho. Así que algunas de las imágenes que viste provienen de la aclamada película "*Traces of the Trade*" ("Rastros del Comercio") de Katrina Browne, y la experiencia de su familia, en un viaje para averiguar cuál era su papel en la complicidad de la esclavitud de los pueblos africanos. Y también hay imágenes de la convención general que del 2006. Hubo una conversación sobre disculparse en la convención. No queríamos que te confundieras. Esto fue de un conjunto anterior de experiencias, pero pensamos que queríamos mostrar cuán lejos y ancho y cuánto tiempo ha sido la lucha. Y, por supuesto, tenemos imágenes de nuestra convención del año pasado, y muchos otros materiales que hemos utilizado en toda la diócesis para contar la historia.

- Gracias. Sí. Un hermoso collage y retrato del trabajo que todos ustedes están haciendo. Al final del video, el obispo Dietsche mencionó los \$1.1 millones, pero obviamente no se puede distribuir, ya sabes, \$100 por persona. Obviamente, ese no es el objetivo. ¿Qué se puede hacer con el millón de \$1.1? Tal vez el reverendo Witt, esto es para usted.

- Creo que el objetivo del comité de reparaciones es encontrar vehículos o vías que realmente tengan un impacto continuo y un impacto sistémico. Con ese fin, vamos a pasar los meses por venir a acoger paneles que miran el legado de la esclavitud y a través de diversos ámbitos sistémicos de nuestra sociedad. El sistema de justicia penal, la vivienda, el sistema político, la salud, etc., con el objetivo continuo de ayudar a la diócesis a sumergirse plenamente en la comprensión del ámbito sistémico que nos rodea, y a su vez utilizar este fondo para ayudar a las congregaciones y otras entidades de la diócesis a abordar de una manera continua, este legado. Y así, queremos tener un impacto de un fondo que no es algo que sea superficial, y no es algo que se haga y se haya ido, porque este es un viaje a largo plazo para nosotros. Y esperamos llegar a la convención del próximo año con vías específicas para el uso de estos fondos.

- Gracias. Otro pensamiento que viene a la mente es, ¿cómo podemos nosotros mismos como diócesis participar en este trabajo? ¿Hay oportunidades educativas? ¿De qué manera podemos involucrar a nuestras iglesias y comunidades en las reparaciones en este momento tan importante de la historia? Quizá esta pregunta es para que la responda el obispo.

- Oh, está bien. Así que esa pregunta fue enviada en mi dirección, pero mi instinto inmediato es devolverla al comité de reparaciones. Y déjame decirte por qué. Cuando fuimos a la convención el año pasado, y le pedí a la convención que pidiera el dinero, esto en realidad no llegó después de meses y meses de conversaciones con el comité de reparaciones, y luego nos dimos la vuelta y dijimos: "Bien, aquí estamos". Y esto necesitaba tener algunas conversaciones sobre cómo tomamos esto y seguimos adelante con él. Una de las cosas que dije, como un aparte de Richard en la conversación de hoy fue, ya sabes, si el dinero no hace nada más, al menos centra nuestras mentes, y está haciendo eso. Y lo que Richard acaba de decir hace un momento, es que entre las diversas y diferentes maneras en que este dinero puede hacer reparación y hacer reparaciones en la Diócesis de Nueva York y en nuestras comunidades, una parte de eso es proporcionar recursos, ayuda y guía a las congregaciones locales, mirar su propia historia y hacer ese cálculo, y luego ver cómo pueden traer reparación a sus propias comunidades, que comienzan con la reparación de las propias congregaciones. Porque como hemos hecho algunas de estas investigaciones, está bastante claro que casi todas las iglesias de esta diócesis tuvieron un papel en esta historia. No estoy seguro de cómo responder completamente a esa pregunta todavía. La respuesta a esa pregunta es qué va a ser experimentada en el trabajo durante este próximo año. Y luego, cuando el comité de reparaciones pueda hacer propuestas en la próxima convención, el trabajo que surgirá de ello, a medida que vayamos hacia lo que podamos hacer, orar a Dios por lo que será un futuro nuevo y muy diferente a nuestro pasado.

- Y tampoco tenemos claro cómo guiar y dirigir a las personas, pero tenemos algunas ideas generales. Y, por supuesto, pensamos que comienza con el yo, y los individuos tienen que llegar a un recuento dentro de sí mismos en cuanto a quiénes son individualmente. Entender el hecho de que la mayoría de nosotros venimos con todo tipo de prejuicios y prejuicios e ideas de personas que no se parecen a nosotros o que son diferentes a nosotros. Tenemos que llegar a un acuerdo con eso y reconocerlo. Y una vez que hagamos ese tipo de excavación del yo, podremos tener nuestras propias verdades. Y entonces esas verdades individuales colectivamente pueden tal vez trabajar en concierto para hacer los cambios que esperamos hacer. Esto no es un trabajo fácil. Esto no es un trabajo rápido o apresurado. Este es un trabajo que requiere un compromiso con un término de transformación de por vida. Y sólo podemos hacerlo si somos verdaderos y honestos con nosotros mismos en cuanto a quiénes somos, y lo que realmente creemos y lo que valoramos. Creemos que los miembros de nuestro comité han pasado por ese proceso. Seguimos pasando por ese proceso. Hay días buenos y hay días malos, pero todos llegamos a él con un lugar de amor y un compromiso para hacer un cambio. Eso es en lo que realmente creemos. Y creo que lo que también es clave para nuestro crecimiento y desarrollo y poder llegar al lugar donde estamos en 2020, es que hemos aprendido a escucharnos los unos a los otros, y hemos aprendido a valorar todas las historias. Somos tan rápidos para estar a la defensiva e invalidar las historias de las personas y las existencias y las experiencias. Y hemos llegado a aprender que realmente es importante conocer a las personas donde están y ayudarnos mutuamente a crecer, tomando las manos el uno al otro, teniendo paciencia, lo cual no siempre es fácil, pero sí pensamos que ese tipo de trabajo y ese tipo de honestidad, ser realmente auténticos dentro de nosotros mismos y dentro de nuestras comunidades más amplias será algo que nos llevará a mejores lugares. También, como comité, sentimos que estaríamos encantados de trabajar con otras congregaciones como lo hemos hecho en el pasado. Siempre decimos que probablemente estuvimos, no sé, 15 años adelantados para esta conversación, porque se ha encontrado con mucha resistencia, porque la gente no estaba segura. Y francamente no conocemos nuestra historia. No conocemos la historia de los Estados Unidos. No conocemos la historia global. No conocemos la historia de la iglesia. Y si realmente fuimos honestos y nos tomamos el tiempo,

que es lo que esperamos hacer con estas discusiones de libros y las presentaciones de películas que hemos tenido, y tratando de establecer estos talleres, esperamos que la gente participe y venga con un corazón abierto, venga con una mente abierta para aprender y no proyectar aspersiones, sino para ser realmente abiertos y escuchar y aprender lo que hay en blanco y negro en la impresión. Y, por supuesto, está sujeto a la interpretación. Pero cuando combinas la interpretación con la experiencia vivida, hay razón para una mayor conversación y empatía por desarrollar.

- Maravilloso. Gracias. Es una nota esperanzadora y alentadora para concluir esta parte. Si alguno de los otros panelistas tiene algo que añadir, lo recibiré con agrado en este momento. Estoy agradecida por todo su trabajo tan importante y emocionada por el futuro. Muy bien, gracias al comité de reparaciones. Ahora les paso con Matt Heyd, quien tendrá los resultados de la votación. Sí, gracias.

- Gracias, Lucy. Después de un pequeño comienzo aparente, creo que la gente pudo votar usando el enlace. Lo pondré una vez más en el chat. Si tú votas ahora, no estará en los resultados que voy a mostrarles ahora. Sin embargo, practicar como se vota es interesante, ya que no se trata de las preguntas, sino del método. Así es que, si quieres intentarlo, si has tenido problemas antes, intenta una vez más y gracias a aquellos de vosotros que acabo de saber que hoy tenés problemas con uno de los enlaces. Estamos tratando de mantener nuestros enlaces correctos. Aquí están los resultados que recibimos, 94 personas pudieron emitir votos. 90 dijeron que si votarían. Dos dijeron que no votarían. Y dos se abstuvieron. En la pregunta siguiente, 94 papeletas emitidas. En términos de, ¿votará en persona o por correo? En persona, 52 votos. Por correo, 23 votos. En persona día de elecciones, 14 votos. Abstenciones, cuatro. Si quieres intentarlo una vez más, nos encantaría asegurarnos de que todos sientan que pueden hacer esto. La Obispa mencionó nuestros valores al comienzo de la sesión de esta noche, y el albedrío es uno de ellos. Queremos asegurarnos de que votar sea fácil y equitativo para todos. Y estamos una vez más practicando como lo haremos la semana que viene. Para votar por los candidatos, todos los que estén registrados como clérigos o delegado laicos con derecho a voto recibirán un correo electrónico a las nueve de la mañana, el miércoles 4 de noviembre, con la primera boleta para votar. Tendrá un enlace de correo electrónico. Usted puede votar por los candidatos allí. En el caso de las resoluciones, incluido el presupuesto, votaremos el sábado 7 de noviembre por la mañana, tal como acabamos de hacerlo, con un enlace al que todos podemos acceder y votar. Obispo, muchas gracias. Y gracias a todos los que están probando esto con nosotros. Gracias por estas últimas semanas de prueba y ensayo y prueba de nuevo.

Obispa Glasspool - Todavía trabajando en ello. Sí, gracias, Matt. Y gracias por darme muchas, muchas lecciones sobre paciencia y persistencia. Quiero llamar la atención sobre el folleto que Sara Saavedra, entre muchas otras cosas que ella hace tan bien, produjo para nuestra convención. Una de estas copias impresas fue enviada por correo a todas y cada una de las parroquias de la diócesis. El folleto también está en línea. Es el calendario oficial de los asuntos de la convención. Por supuesto, la agenda, el orden del día está sujeto a cambios, pero básicamente, la información sobre los candidatos y las resoluciones está en este folleto. Es fundamental que lo lean. Tal vez marcar, aprender y digerir internamente también, al menos en lo que respecta a nuestra oportunidad y privilegio de votar. Así que de nuevo, muchas gracias a todos. Supongo, sólo para decir casi un punto de privilegio personal. Todos somos conscientes de la ansiedad y la tensión en el clima de nuestro entorno actual. Y creo que para uno, que una de las cosas más fatídicas que podemos hacer además de votar, es hacer lo que hacemos como

iglesia. Y eso es orar y hacemos nuestra vida basada en la oración y centrada en Jesucristo. Y entonces no seamos arrojados por todas las exigencias del mundo, tirados de un lado a otro como semillas de plantas rodadoras. Nos basamos en la oración, y quiero invitar a sus oraciones ahora. Puede escribirlas en la sala de chat. Podemos orar por la convención, por la sociedad, por una sanación de nuestras divisiones raciales. Podemos rezar por los que desees rezar. Y los invito a poner eso en la sala de chat como una especie de registro por lo que estamos orando justo en este momento en estos tiempos, que será grabado para la posteridad. Y parte de la narración de la historia de la Diócesis Episcopal de Nueva York. Cuando hayamos tenido unos momentos de oración silenciosa, entonces escucharemos algo de música y eso será seguido por una oración de clausura y una bendición.

Obispo Dietsche - Nuestra oración de clausura será para la familia humana. Recemos. O Dios, nos hiciste a tu propia imagen y nos redimiste a través de Jesús, tu hijo. Mira con compasión a toda la familia humana, pero quita la arrogancia y el odio, que infectan nuestros corazones. Derribar las paredes que nos separan. Únenos en lazos de amor, y trabaja a través de nuestra lucha y confusión para lograr tus propósitos en la tierra, para que en tu buen tiempo, todas las naciones y razas puedan servirte en armonía alrededor de tu trono celestial, por medio de Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

- Una vez más, y como siempre, me siento humilde por las oraciones de intercesión, las bendiciones que se ofrecen en las gracias en nuestro tiempo de oración común en estas reuniones previas a la convención. Hay algo profundo en que podamos leer las oraciones de los demás a través de la sala de chat. Y me siento bendecido por la comunión que comparto con todos vosotros, y lo que significa para todos nosotros ser uno en la oración. Creo que vemos los unos en los otros y en nuestra vida común, las semillas de esa gracia y paz por las que oramos. Confío en que sí.

El Dios de la paz que trajo de entre los muertos, nuestro Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, a través de la sangre del convenio sempiterno, os hace perfectos en toda buena obra para hacer su voluntad, trabajando en vosotros lo que es agradable a su vista, a través de Jesucristo, a quien ser gloria para siempre y para siempre, y la bendición de Dios Todopoderoso, el padre, el hijo y el Espíritu Santo estén entre vosotros y permanezcan siempre con vosotros. Amén.

♪ venceremos ♪ ♪ venceremos ♪ ♪ superaremos algún día ♪ ♪ Oh, en lo profundo de mi corazón, ♪  
♪ creo ♪ ♪ algún día superaremos ♪ ♪ caminaremos de la mano ♪ ♪ caminaremos de la mano ♪ ♪  
caminaremos de la mano algún día ♪ ♪ Oh, en lo profundo de mi corazón ♪ ♪ creo ♪ ♪ superaremos  
algún día ♪ ♪ Viviremos en paz ♪ ♪ Viviremos en paz ♪ ♪ Viviremos en paz algún día ♪ ♪ Oh, en lo  
profundo de mi corazón ♪ ♪ creo ♪ ♪ Superaremos algún día ♪ ♪ no tenemos miedo de ♪ ♪ No  
tenemos miedo ♪ ♪ no tenemos miedo hoy ♪ ♪ Oh. , en lo profundo de mi corazón ♪ ♪ creo ♪ ♪ que  
algún día superaremos ♪